

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

Con tienda tengo que atender las vergas que lleguen ...

**Relato:**

Hola me llamo Brenda mujer de 41 años, apenas enviude de mi esposo hace unos cinco años, el único hijo que tuvimos casó el año pasado y ahora atiendo sola.

Resulta que un miércoles como a las cuatro de la tarde, un militar de los que estabaN sobre la carretera vino a comprar una soda, y se quedo platicando conmigo de cualquier cosa, en tanto pasaba el tiempo yo miraba lo guapo que era , no calcule más de veinticuatro años y bien grandote, eso me calentó, tanto que el lo percibió y comenzó a tocarse la verga, cada vez con más frecuencia y luego se asomaba a la puerta y decía "no viene nadie" mientras se tocaba toda la vergota que yo ya podía notar, casi explotaba la vergota, de rica y deliciosa.

Entonces en una de las que regresaba de la Puerta el militar guapote, que se toca más rico la verga y me dijo "tócala" si quieres y puedes mamarla también, entonces comencé a chupar aquella enorme verga, gruesa, pesada, exquisita muy rica en serio pero muy rica. La mamaba como si nunca hubiera chupado un pito, luego el me dijo que fuéramos dentro donde me hizo la tanga para un lado y me la metió toda yo empinada, sentí tan rico, que tuve un orgasmo en minutos, me vine toda, como perra, y luego me la saco y comencé a chuparla de nuevo , mientras le tocaba las enormes nalgotas bien peludas, todo el culito bien peludito y rico, la neta bien rico.

Luego me empinó de nuevo y me la mando todita dentro de la puchita y me dejó ir su néctar de hombre, mismo que me chorreaba por las piernas , sentía la leche recorrer mis patas.

Los dejo con un besito.